

La **exclusión educativa** de los jóvenes en riesgo de fracaso académico es factor precursor de su **exclusión laboral** y factor condicionante de las dificultades que encuentran en su tránsito hacia la vida adulta (Adame y Salvà, 2010; Daniels y Cole, 2010; Parrilla, Gallego y Moriña, 2010), entendiendo la incorporación al trabajo parte de ese proceso transitorio.

Los **procesos de formación y de orientación** resultan pilares claves de estos procesos, minimizan los niveles de vulnerabilidad de estos jóvenes y les proveen de los soportes necesarios para un correcto desarrollo personal (emocional), social, laboral y académico (Hair *et al.*, 2009; Terzian, Giesen & MwBana, 2009).

